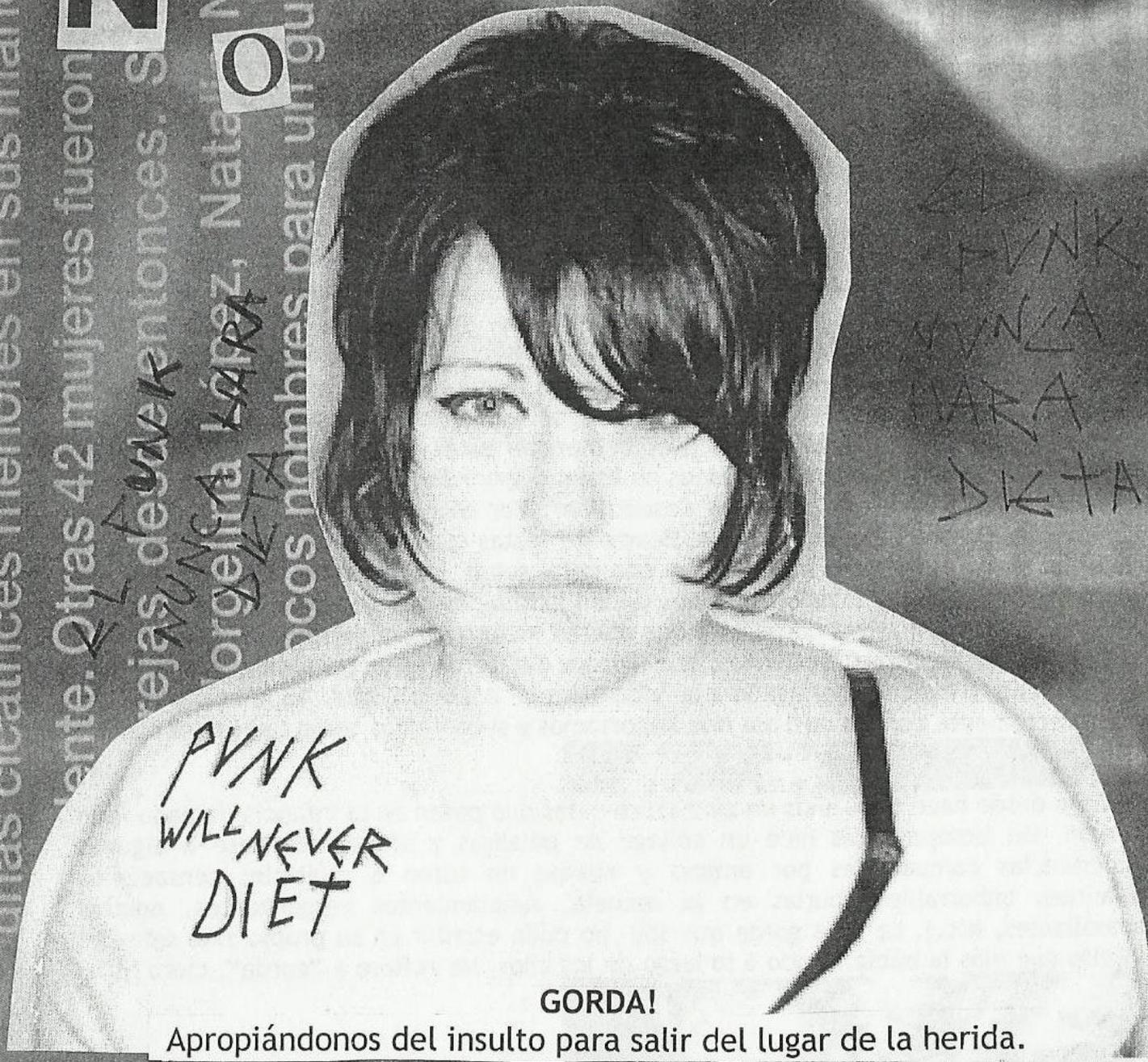


gORDA!

Un zine que no busca aceptación ni agrado.

Buscame en [www.gordazine.tumblr.com](http://www.gordazine.tumblr.com)



**GORDA!**

Apropiándonos del insulto para salir del lugar de la herida.

## Editorial.

Pensé mucho acerca del nombre de este zine. Por varias razones, como ya verán. Ante todo, la marca de género. Bio-políticamente asignada mujer al momento de nacer, devenida *femme*, punkie, darkie y no sé cuantas otras cosas más, usar el calificativo "gorda" en vez del "gordx" que me sale cómodamente y casi sin pensar, me resultó problemático en un primer momento. Mientras en el Estado español se divierten con una acalorada discusión sobre el uso del lenguaje no sexista, pelea que involucra a los eminentes catedráticos de la Real Academia Española -los dueños del lenguaje, según parece- y a otrxs especialistas, en nuestro contexto regional subsisten las más retrógradas marcas sexistas. Pues hasta hay quienes se autodenominan anarquistas y pretenden acabar con las opresiones simplemente ignorando las cuestiones de género -a las que aluden como "tener pene o vagina" (sic). O, en el otro extremo, el uso -progre y políticamente correcto- del femenino y el masculino en vez del masculino universal que deja en pie las viejas definiciones binarias (popularizado por la actual mandataria de la Argentina en lo que parece ser su máxima concesión a cierto feminismo, ya que de la legalización del aborto mejor ni hablemos). Minoritariamente, abunda una proliferación de x, \*, @, e, \_ y demás signos que estallan los encorsetamientos lingüísticos a los que no queremos adaptarnos. Pero, finalmente quedó "Gorda!" nomás, porque si se trata de reapropiarnos de los insultos y de las palabras hirientes, el adjetivo "gorda" tenía exactamente todas las cualidades para ganarse su lugar, al menos en mi caso. Que otrxs hagan su "Gordo!", su "Gordx", "Gord\*", "Gord@", "Gorde", "Gord\_" y así...

En segundo lugar, me preocupaba la referencia a un zine emblemático de la movida norteamericana por la aceptación de la gordura. El zine en cuestión se llama *Fat!So?* y se inscribe en una línea que acá es casi desconocida y con la cual no comulgo de todo. Pero es un poderoso e ineludible antecedente para pensarnos en relación a nuestra gordura. Así que superé este obstáculo y acá estamos.

En el mundo angloparlante hay mucha producción teórica y un activismo sólido en torno a las identidades gordas, la aceptación, el reconocimiento y el orgullo gordo. Más allá de las críticas o las adhesiones que puedan merecer estas iniciativas por nuestra parte, resulta muy llamativo que estos textos no estén disponibles en castellano. O no, ya que tiene una lógica que aún debemos desentrañar. Por eso desde hace un tiempo estoy convencida de que urge plantear políticamente estas cuestiones en nuestras regiones. Vale la pena intentar una reflexión conjunta sobre los insultos, las miradas, las hipervisibilizaciones e invisibilizaciones o las identidades que se configuran a partir de idealizaciones normativas corporales que operan incluso en ambientes pretendidamente radicalizados, libetarios, activistas, etc. Porque ser gordx en estas sociedades no es un hecho menor o anecdótico, ligado a la "vida privada" o a la estética. Todo esto tiene que ver directamente con los cuerpos que importamos y si contamos como tales para otrxs.

Yo hago desde hace unos años un zine sobre cosas que pasan en la infancia llamado *Pido perdón*. Un tiempo atrás hice un collage de palabras y afectos en base a algunas experiencias compartidas por amigxs y aliadxs en torno a múltiples sensaciones infantiles imborrables (burlas en la escuela, señalamientos vergonzantes, adultxs avasallantes, etc.). La niña gorda que soy no pudo escribir en su propio zine sobre el insulto que más la había herido a lo largo de los años. Me refiero a "gorda", claro está.

Pero no sientan lástima por mí, que esta primera persona del singular no quiere habitar una herida ni hacer de esto una letanía llorosa. Sólo lo cuento porque hace referencia a las azarasas trayectorias que nos llevan a habitar ciertos espacios y a poder pensarnos otrxs, siempre. Incluso cuando insultos, amenazas y golpes nos han dejado inermes más de una vez, siempre podemos intentar volver a levantar la cabeza y mostrar que nuestra vergüenza es en realidad la vergüenza de una sociedad que apenas puede consigo. Como ha escrito hermosamente Judy Butler “las palabras mismas que tratan de herir pueden igualmente errar su blanco y producir un efecto contrario al deseado”. Por eso “Gorda!” sale a las calles y levanta su barricada *femme-inista*, *punkie*, *ácrata*, *queer*, *sudaka* y *gorda*. Porque no queremos sólo revertir el ideal estético dominante, ofreciendo una suerte de contra-cara. Como en los '90 soñaron las políticas *queer*, o entrado este milenio los transfeminismos, queremos dismantelar todo lo que esté a nuestro alcance.

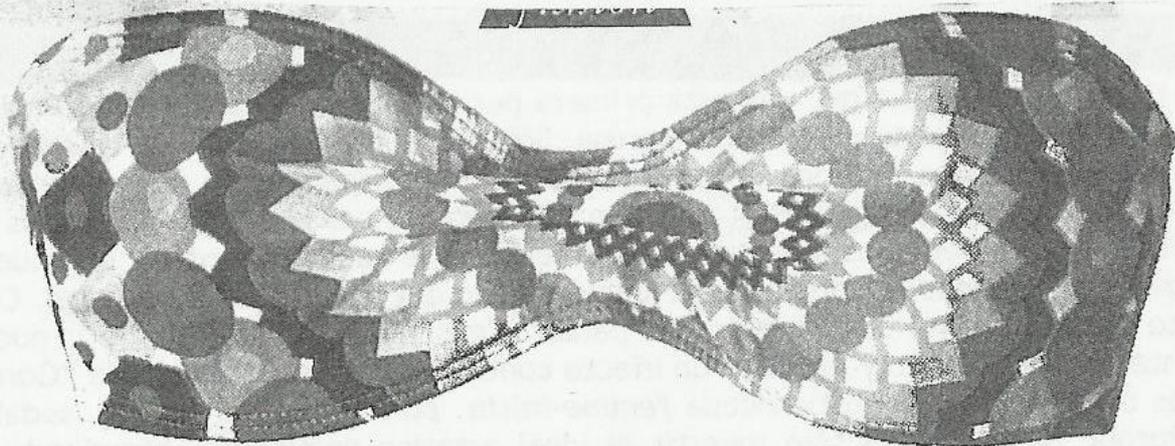
Salud y alegría,

Laura

Y ahora los agradecimientos. Que son muchos, por suerte. A mis amigxs y afectos de siempre, que todo lo hacen más hermoso. Aldu, Ile, Amish, Guglielmo, Juanita, Farri, Pato, Pula, Marianita, Gastón, Talo, Lucre. Y a lxs que conocí en persona o virtualmente en estos últimos años, con quienes discutí y aprendí tanto: Nayla, Flor, Andre mostra, Dani, Jorge, Noe, Romi, Nico, Morganita. Gracias también a Diana J. Torres que impulsó la difusión de la nota “Algunas chicas somos más grandes que otras” pero por sobre todo ayudó a cerrar una herida antigua. Y a todas esas personas de distintas regiones del mundo que difundieron ese texto y están pensando y haciendo tantas cosas valiosas. Por último, gracias a Beth Ditto de *The Gossip* por existir, cantar, decir y hacer todo eso que ella puede y quiere.

Dedicado a Juanel ♥ que siempre cree en todo lo que hago y me alienta para ir un paso más adelante, cada vez. Y dedicado especialmente a Kirian the cat, la gata asignada gato al nacer, la dueña de la panza bamboleante más sexy del universo.





# Bikinis

Bikini Kill- I like fucking

## resignificadas

My body must always be a source of pain?  
No, no, no

What we need is action/strategy  
I want, I want, I want  
I want it now  
I believe in the radical possibilities of pleasure, babe  
I do, I do, I do

¿mi cuerpo  
debe ser siempre  
una fuente de  
dolor? No, no, no

lo que necesitamos  
es acción/estrategia.  
lo quiero, lo quiero,  
lo quiero ahora  
creo en las posibilidades  
radicales del placer, renx

Links aliadxs y algunas cosas que pueden ser interesantes

[www.pidoperdonzine.blogspot.com](http://www.pidoperdonzine.blogspot.com)

[www.pornoterrorismo.com](http://www.pornoterrorismo.com)

<http://perdedoreshermosas.com.ar/encontrado-en-la-web/110-punk-will-never-diet.html>

<http://mundijenn.wordpress.com/category/entre-lenguas/>

<http://www.fatosity.net/>

<http://riotsnotdiets.com/post/4918906457/fat-acceptance-activism-resources-list>

<http://fatso.com/>

<http://queerfatfemme.tumblr.com/>

Algunas chicas somos más grandes que otras.  
Reflexiones en torno a la gordura<sup>1</sup>

Por Laura pidoperdonzine@hotmail.com

*I wanna riot- a riot of my own.*  
The Clash

*You're the one for me, fatty.*  
Morrissey

*Don't gonna be a Twiggy, gonna be as I am.*  
Fun People

Hay una carta de F. Engels, el otro padre del marxismo, al yerno de Marx, P. Lafargue, donde, además de quejarse por el abuso de la palabra "autoritario" por parte de los anarquistas, se refiere a Bakunin y su "obeso cuerpo". El viejo recurso de la alusión personal descalificadora en todo su esplendor y una muestra de autoritarismo, qué duda cabe.

La carta en cuestión es de 1871 y, más allá de las distancias epocales, reverbera en mí muy claramente. Hace un año, una pretendida activista algo conocida en el ambiente se refirió a mí en Facebook como "gorda pelotuda"<sup>2</sup>

. A pesar de tanto feminismo, post y trans feminismos, *femme*-inismo, *queer*, punk, anarquismo, post-estructuralismo y festivales Belladona, me quede virtualmente sin respuesta. El insulto fácil y retrogrado había surtido su efecto hiriente y paralizante. "Gorda" es LA palabra. EL insulto. LA herida. Y nos deja sin palabras la mayoría de las veces.

<sup>1</sup> Gracias a todxs lxs que discutieron conmigo algunas de estas ideas en Internet o cara a cara y compartieron generosamente sus sentires, experiencias, padeceres y deseos. Gracias a los afectos que me sostuvieron cuando me sentí herida e insultada. Gracias a lxs amigxs que no necesitan pelearse por mí ni defenderme pero sí saben decir "si te metés con mis amigas te metés conmigo". Nombro en especial a Marianita, Pato, lle y Gastón. Gracias a Aldu que me dio la idea para el título. Y la lectura inteligente y sensible que hicieron de los borradores muchxs de lxs nombradxs. Dedicado a Juanel, por darme siempre una excusa para escribir.

<sup>2</sup> Es curioso cuánto pueden herir ciertos personajes conceptuales o ficcionales que andan anunciándose libres pero están firmemente atadxs a sus privilegios y a sus mezquindades prosaicas. Afortunadamente, hace un tiempo largo ya que algunxs aprendimos que se puede saltar de la herida narcisística al espacio político. Porque no se trata de cuestiones menores o anecdóticas, ligadas a la "vida privada" o a la estética, sino que tienen que ver directamente con los cuerpos que importamos y si contamos como tales para otrxs, en cuáles condiciones y circunstancias.

Este artículo me inspiró profundamente y estaría bueno que alguien lo traduzca:  
<http://www.neoamericanist.org/paper/punk-will-never-diet>

# ACIDAD EN JUEGO

Yo sé que lo que dijo esa persona es redundante: acá, como en muchos otros lugares, ser gordx es ser muchas otras cosas negativas. Ser gordx es también ser fex, indeseable,

poco saludable, flojx, amorfx, bobx, lentx, pelotudx. Una pelota bah, algo sin gracia. Sé que no soy gorda en todos esos sentidos y sé también que algunxs de ustedes buscarán en Internet fotos que atestigüen esto que digo. Pero sí soy gorda. No sólo según discutibles estándares o idealizaciones normativas o en la opinión de ciertxs microfascistas que habitan incluso ambientes autodenominados libertarios, activistas o lo que sea. Pero voy a explicarme mejor.

Soy gorda porque hoy elijo nombrarme así, con esa rara rabia que te hace sentir orgullo y alegría a veces, salgo del closet de las tallas (Kosofsky Sedgwick-Moon, *Tendencias*, 1993), del cuerpo-patrón (Juan Nicolás Cuello, 2011), ese cuerpo inobjetable que sólo portarían algunxs pocxs: lxs que se ejercitan, los que comen "bien", los que se mesuran y mesuran al resto. Soy gorda, así, en tiempo presente, porque no se nace gordx (jugando con de Beauvoir, Preciado, Sedgwick, Moon y Berlant), sino que hay un hacer constante, que no se corresponde únicamente con una patología o desorden somático/psíquico o una relación desequilibrada con la comida y la posibilidad de consumo en estas sociedades.

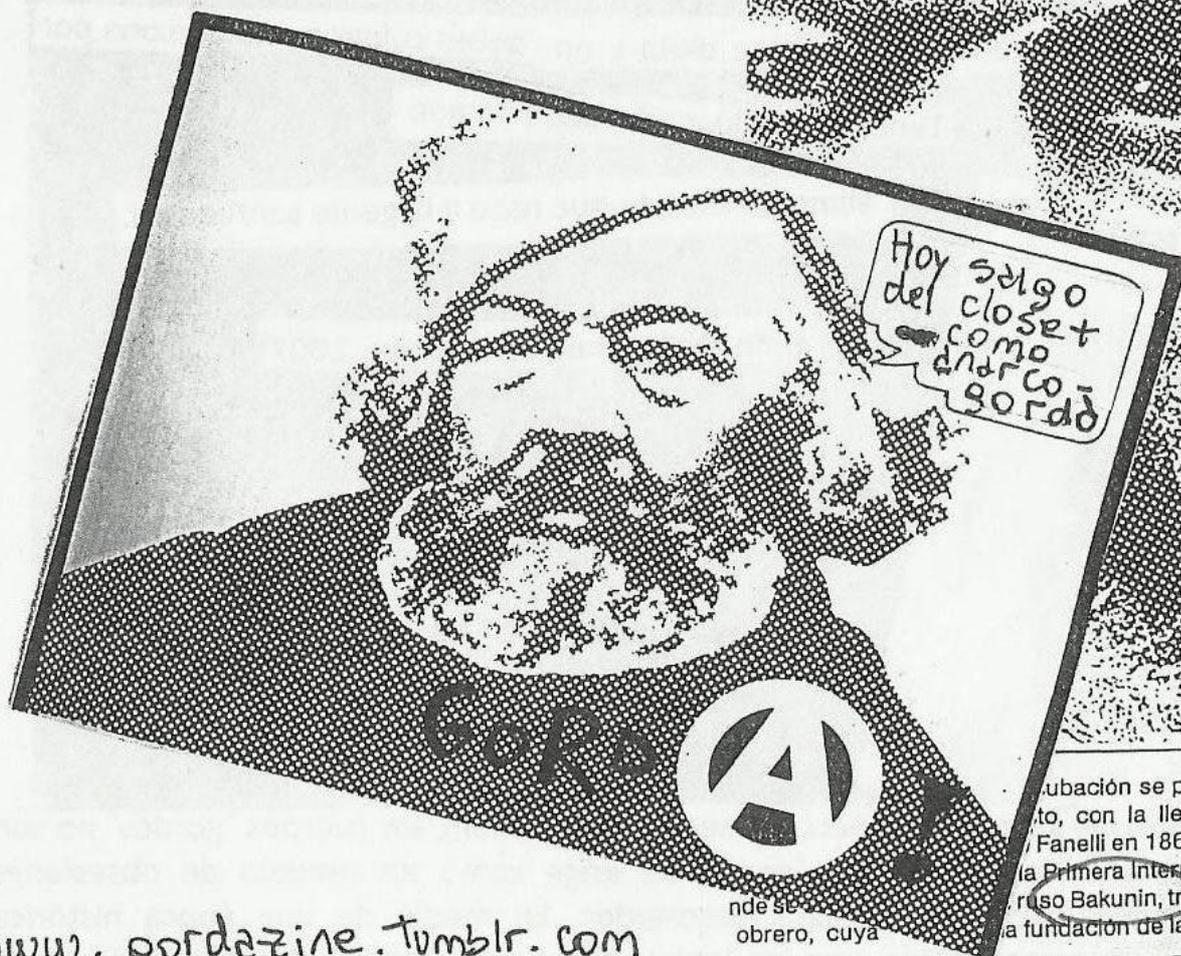
Como mujer gorda recién salida del closet me pregunto algunas cosas. ¿Cuánto es demasiado? ¿Cuándo se empieza a ser demasiado gordx, demasiado altx, bajx, afeminadx, masculinx, peladx o peludx, flácidx (o demasiado viciosx)? ¿En qué momento dejamos de ser alguien para ser sólo gordx? Demasiada visibilidad/voluminosidad nos invisibiliza, paradójicamente. Nos reduce a un mote, a un insulto (autorxs como Lauren Berlant destacan que perdemos incluso el nombre propio para pasar a ser sólo una cosa excesiva). O, peor aun, nos reduce a algo que debe sacarse de la vista. O borrarse si es que no puede convertirse en otra cosa con esfuerzo, voluntad, sudor y lágrimas (la persona flaca que la gordura encerró bajo siete llaves).

El insulto es una manera de estigmatizar, eso es sabido. La operatoria reiterada de la ofensa hiriente nos ata a una historia que nos precede y que no elegimos del todo. Nuestros cuerpos son el producto de la historia política, no simplemente de la historia natural (Preciado, *Manifiesto Contrasexual*, 2002). La gordura, como el género y otros dispositivos, no son naturales (Butler, *El género en disputa*, 2007). Nuestros cuerpos gordos son cuerpos fabricados como estigmatizables, indudablemente. Como el cuerpo puto, lesbiano, negro, pobre, migrante, trans, intersexuado o infantilizado. Lo que no encaja, lo que excede, lo que estalla límites, costuras y cierres, asientos de colectivo, fronteras, ficciones y permisos legales.

Dice Judy Butler (*Lenguaje, poder e identidad*, 2004) que estos nombres injuriosos no deben mantenerse en el dominio de lo indecible, porque así preservan su potencial hiriente. Sacarlos del silencio tal vez nos permita usarlos para otras cosas impensadas. Como salir del lugar de la herida que habitamos. Y dejar de pedir perdón por aquello que no hicimos, como decía Alejandra Pizarnik en un lindo poema que siempre me gusta recordar.

¿Abrir o no abrir el closet de los otros?

Preciado quiere para este siglo XXI una rebelión común, de los cuerpos. Una rebelión somática, dice, "frente a los sistemas policiales de género, sexo, sexualidad, raza y normalidad corporal que prevalecen en las democracias occidentales"<sup>3</sup>. Para empezar, hoy me propongo ser este cuerpo que soy, impetuoso y frágil pero invencible. Y visible, bien visible. Sé que para hacer esta rebelión de los cuerpos y los afectos van a ser necesarias muchas más barricadas que las que aparecen nombradas acá. Pero estoy confiada. Algunas chicas somos más grandes que otras, ya lo sabían los Smiths. Y el Foucault que les ponía fichas a las feministas que superaban las trampas de la sexualidad colonizadora y sus efectos corporales también nos anunciaba a nosotras. Algunas chicas somos más grandes que otras sin importar la talla que portemos. Y podemos hacer grandes cosas por nosotras mismas. Una revuelta que no sea insípida como un jugo light tal vez. Una insurrección desordenada contra la autoridad que todo lo mide y todo lo marca. *Riot not diet*, decían unas hermanas norteamericanas décadas atrás. Cantemos con ellas las canciones furiosamente alegres que hablan de la piel dura y de los cuerpos que no quieren ser gobernados.



[www.gordazine.tumblr.com](http://www.gordazine.tumblr.com)

...ubación se produjo en 1868.  
to, con la llegada a España de  
Fanelli en 1868, cuatro años des-  
la Primera Internacional, este disci-  
ruso Bakunin, trabajó con entusias-  
la fundación de la Alianza Bakuninista.

<sup>3</sup> Entrevista a Beatriz Preciado en el *Periódico Diagonal* del 20/7/2010. Disponible en <http://www.diagonalperiodico.net/Es-urgente-e-imprescindible-en-el.html>



Engordé muchísimo.

No hay remedio. Es un círculo vicioso.

Para no comer necesito estar  
contenta.

No puedo estar contenta si estoy gorda.

Alejandra Pizarnik-Diarios.

No podés odiar a alguien porque hace dieta y no podés culpar a una persona por sentirse una mierda.

Tenés que culpar a la máquina que

alimenta esto, lo que hace a la gente sentirse así.

Beth Ditto (nme.com, mayo 2007)



→ el cuerpo femenino gordo  
y no hay cuerpos masculinos  
gordos? cuerpos trans  
gordos? cuerpos putos  
gordos?

[Samantha Murray.] Pero en el mercado sexual mainstream, los cuerpos 'gordos' no son mercancías vendibles. El cuerpo 'gordo' se erige como un símbolo de obsesiones glotonas, deseos desatados y egos derrotados. En medio de una época histórica marcada por la preocupación con las formas del cuerpo ideal, y la erotización de la estética de la delgadez, el cuerpo 'gordo' aparece como una obstrucción desafiante en una cultura seducida por unas nociones particulares de belleza y de atractivo. El cuerpo tiene que convertirse para el mundo en la representación visible de nuestra adhesión a las cruzadas de vida puritana, dietas 'correctas' y 'sanas', regímenes de ejercicios y más importante que nada, un reflejo del yo interior. El cuerpo se ha convertido en una representación del 'yo realizado'.

Cuerpos sin patrones.

Más allá de la aceptación y del orgullo gordo.

Por Laura Contrera

pidoperdonzine@hotmail.com [www.gordazine.tumblr.com](http://www.gordazine.tumblr.com)

*Habla de lo que sabes.*

Alejandra Pizarnik- *Extracción de la piedra de locura*

*¿Mi cuerpo será siempre una fuente de dolor? No, no, no.  
Bikini Kill- I like fucking*

*Los cuerpos deben ser todavía aprehendidos como algo que se entrega para ser cuidado.*

Judith Butler

Tras la publicación de "Algunas chicas somos más grandes que otras"<sup>4</sup> me han hecho notar que a la hora del insulto y de la estigmatización, las chicas nos llevamos casi siempre la peor parte<sup>5</sup>. Por más que el padre del marxismo Engels se refiriera al "obeso cuerpo" de Bakunin para descalificar los embates del anarquista, pareciera que a estas alturas muchxs admiramos o deploramos a Bakunin por sus ideas y no por su cuerpo gordo. No es que adhiera a la división binaria y tajante a la que nos somete el sistema obligatorio de reparto del género, pero a partir de esta observación y del sentimiento subsecuente (Bakunin puede ser gordo pero yo no e independientemente de mi talla o peso siempre quedará el temor de ser nombrada "gorda pelotuda" otra vez) quiero detenerme a pensar un momento en algunas situaciones que se dan en espacios –físicos o virtuales- atravesados por los feminismos, transfeminismos y demás ismos amigables. Más que una reivindicación de las redondeces –que existe, por cierto-, lo que intento aquí es pensar/preguntarme por la necesidad de cuerpos-patrones, mensura y medida que nos producen constantemente como corporalidades menos aptas o indeseables incluso. Y que, como me han señalado, no es ajena a las asignaciones genéricas, incluso en ambientes donde se discuten estas ficciones naturalizadas. Voy a volver a servirme de mi propia experiencia y de la experiencia de amigxs y aliadxs para trazar un recorrido que, aunque doloroso en algún aspecto, tiene la aspiración de hacer suya la inspirada letra de Bikini Kill que funciona como epígrafe.

<sup>4</sup> Con una amiga hicimos una vez el recuento de los insultos hirientes que nos habían espetado a lo largo de nuestras vidas. "Gorda" era el que más me había dolido. Poco después esa misma persona usó esa palabra para descalificarme. Pero "las palabras mismas que tratan de herir pueden igualmente errar su blanco y producir un efecto contrario al deseado" (Judith Butler, *Lenguaje, poder e identidad*, 2004). Precisamente eso sucedió con el insulto, que devino texto: <http://gordazine.tumblr.com/post/19201507870/somegirls>

<sup>5</sup> Agradezco desde el comienzo las lecturas animosas de ese texto por parte de muchas personas. En especial agradezco la primera observación a Diana J. Torres (chequeen su trabajo en <http://pornoterrorismo.com/>). Y a mi amiga Lucrecia Masson, aguerrida activista que planteó estas preocupaciones personales/políticas en distintos espacios y me comentó las respuestas y reacciones obtenidas, le agradezco la inquietud por tratar este tema. Dedicado entonces a Lucre, por tantas conversaciones y cervezas.

En muchos espacios afines encontramos una suerte de lema no escrito que dice algo así como: somos feministas, transfeministas, anarquistas, *queer* o lo que sea, pero no queremos saber sobre el dolor o la vergüenza que te provoca tu cuerpo (tu cuerpo gordo, gordo y puto o gordo y lesbiano, gordo y *femme*, gordo y negro, gordo y pobre, gordo y migrante, gordo y trans, gordo e intersexuado, gordo e infantilizado). Hacé algo con ello, pero no lo comentes. Empezá por aceptarte a vos mismx. Y no lo traigas más a cuento por acá, que es un tema superado por el feminismo de la segunda ola y lo que ahora nos convoca es tal o cual otra cosa.

Que todavía sea un problema plantear la vergüenza de mostrar nuestro propio cuerpo (por sentirnos estigmatizadxs a causa de su voluminosidad o aún peor, por la invisibilización a la que nos condena la gordura) y que esto ocurra en espacios de afinidad nos debería llamar la atención, mínimamente. Tal vez haya en esto algo del problema tan bien planteado por Judith Butler y otrxs de la política "no preguntes, no cuentes"<sup>6</sup>. Como si salir del closet de la gordura afirmándonos gordxs fuera algo de lo que no se quiere saber. Tal vez porque este anuncio perturba el *statu quo* (Kosofsky Sedgwick-Moon, *Tendencias*, 1993), donde lxs que observan, juzgan, critican y dictaminan siempre saben algo más que unx. Aunque ese algo no sea más que sus propias fantasías y ansiedades sociales proyectadas sobre lo que se supone lindx, deseable, saludable y normal.

Ahora bien, las proyecciones de fantasías e idealizaciones normativas sobre los cuerpos en esta sociedad heterocentrada son combatidas activamente por muchxs de nosotrxs colectivamente, no como un problema individual. Por eso me atrevo a afirmar que la percepción social de la gordura y su calificación negativa no pueden quedar reducidas a una persona y su intimidad. La imagen que se me viene a la cabeza es la de unx femnista o transfeminista a solas con su cuerpo y su dolor. Y es muy inquietante.

En el mundo angloparlante hay mucha producción teórica y un activismo sólido en torno a las identidades gordas, la aceptación, el reconocimiento y el orgullo gordo. Una autora pionera argumenta que una "identidad gorda" está abierta a la auto-parodias, al auto-criticismo y a exhibiciones hiperbólicas de lo natural, tal como Judith Butler lo planteó en *El género en disputa* respecto de la identidad de género (LeBesco, Kathleen: *Queering fat bodies/politics*, 2001). Más allá de las críticas o alabanzas que nos merezcan estos planteos en nuestro contexto regional, creo que ya va siendo hora de intentar una reflexión conjunta sobre los insultos, las miradas, las hipervisibilizaciones e invisibilizaciones o las identidades que se configuran a partir de todo tipo de idealizaciones normativas y ficciones regulatorias de lo corporal, gordura incluida.

Pienso que el "acéptate" o "quíete" que nos espetan en la cara son imperativos insuficientes. Condena a la esfera individual algo que tiene que ser un problema político para un nosotrxs que se pretende amplio y diverso. Porque, nos guste o no, gordx no es un adjetivo calificativo más. Estas cinco letras resumen, en nuestras sociedades, toda una serie de suposiciones sobre la persona así calificada (sobre su estado de salud, su voluntad, su frustración, su auto-percepción, sus apetencias, etc.). Ser gordx no es sólo un problema particular. Ser gordx y que eso nos avergüence de diferentes maneras no

es una tara personal a ser superada en soledad. Porque la vergüenza es siempre una forma de comunicación con otrxs. Comunicación fallida a veces. Y por cierto más dolorosa cuando se produce entre pares, afines o aliadxs.

Lo que me preocupa entonces va más allá que la cantinela de la auto-aceptación o incluso del orgullo de ser como somos. Me interesa que podamos trabajar políticamente tanto el insulto descalificador que proviene del odio como el calificativo pretendidamente neutro, objetivo y descriptivo (gordx en ambos casos). Y, sobre todo, trabajar la vergüenza que conlleva ser denominadx con esa palabra como afecto políticamente eficaz. Porque, ¿acaso hace falta que seamos todxs actual o potencialmente gordxs para interesarnos en esta discusión? ¿Es eso lo que nos convoca a leer estas líneas? ¿Acaso necesitamos ser todxs travestis, intersex, lesbianas o migrantes para implicarnos en políticas activas que se opongan al odio y a la discriminación? Tal vez, como decía Eve Kosoksky-Sedgwick, "al menos para cierta gente (*queer*), la vergüenza es simplemente el primer, y permanece permanente, hecho estructurante de la identidad" (*Performatividad queer*, 1993.). Quizá ese sea un piso firme desde donde empezar a entendernos. De lo contrario, quedaremos inermes ante la dictadura de los patrones corporales. Y me pregunto: ¿qué rebeliones somáticas podemos intentar si aún no podemos plantear seriamente la rebelión de los cuerpos sin patrones?

Frente a los patrones de medidas, volúmenes, deseos, belleza, salud y potencia no podemos permanecer indiferentes. Si Preciado está en lo cierto cuando imagina para este siglo una revolución somática de cara a los sistemas policiales de género, sexo, sexualidad, raza y normalidad corporal prevalecientes, debemos rechazar todas las

ficciones regulatorias. Como en los '90 soñaron las políticas *queer*, o entrado este milenio los transfeminismos, pretendemos dismantelar todo lo que esté a nuestro alcance. Porque no queremos que nuestros cuerpos sean fuentes de dolor. Queremos entregarnos como algo que será cuidado por nuestras amigxs y aliadxs. Queremos post-porno en todos los talles y cuerpos de todas las dimensiones en todos los roles posibles e imposibles. Queremos que nuestra y vuestra vergüenza nos una afectuosamente en vez de separarnos en deseables e indeseables. Queremos sacarnos las camisetas en fiestas y recitales —o donde sea— sin temor a las miradas. Queremos algo más que el orgullo gordo. Queremos cuerpos sin patrones. Como canta Bikini Kill, necesitamos acciones y estrategias. Y yo creo en las posibilidades radicales del placer que nace justo donde la vergüenza deja de ser un impedimento para convertirse en eso que nos desata de todo gobierno y de toda medida.

Buenos Aires, 20 de marzo de 2012.

<sup>6</sup> Me refiero a la política adoptada en las FF.AA. norteamericanas que impedía a las personas homosexuales tanto ser interrogadas sobre su sexualidad como hablar libremente sobre ésta.



**GORDA!**

Porque queremos cuerpos sin patrones.

“Asumir el nombre por el que a uno se le llama no supone simplemente una sumisión a una autoridad previa, dado que el nombre ha sido ya liberado de su contexto previo e incluido en un trabajo de autodefinición.”

La palabra que hierde se convierte en un instrumento de resistencia, en un despliegue que destruye el territorio anterior de sus operaciones”.

Judith Butler, *Lenguaje, poder e identidad*

En todas partes del mundo el odio mata. El heteronazismo asesina. El microfascismo hiere, golpea, avergüenza, señala, disciplina, excluye, atormenta. "Perdón por nuestros niñxs, porque siguen la senda establecida de la burla, donde lxs gordxs, lxs feos, los fletos (gay), lxs cojxs, lxs tuertxs, las putas, lxs narigones, las solteronas, lxs culones, lxs indios de mierda y lxs comunistas asquerosxs que habitan esta incómoda costumbre chilena de encasillar y despreciar." (fragmento de una carta anónima dejada en la posta central) lugar donde el martes murió, tras 25 días de agonía, Daniel Zamudio, un joven homosexual golpeado y torturado en un parque público por cuatro heterofascistas, sólo por su opción sexual. — CHILE ...

## MUNDO INTERIOR

Misiones: activistas en peligro

ARGENTINA

en  
todas  
partes

texto Hay una misión que en  
**Paula** Misiones no es tan fácil: el acti-  
**Jiménez** vismo. Según confirma la presi-  
SOY.23.3.12 denta de la agrupación Glttbi de  
la región, Laura Bronzino, la mala fama que  
la provincia se ha sabido ganar en materia  
de derechos humanos, no es un cuento.  
Tal vez esta información era algo que la  
misma Laura pretendía dejar de lado en su  
desenvolvimiento cotidiano, pero los men-  
sajitos aparecidos en su celular poco des-  
pués del acto por el Día de la Mujer le  
pusieron la piel de gallina. "Parece que no  
estás entendiendo las cosas, gordita  
—decía el sms recibido el 12 de marzo a las  
12.58—. Así que vas a entender por las  
malas." Veinticinco minutos más tarde el  
teléfono volvía a sonar: "Gorda, dejate de  
joder con la defensa de los trolos o te  
vamos a boletear". Era claro. Había que  
hacer una reunión con el resto de las per-  
sonas de la agrupación, pergeñar alguna  
estrategia, seguir luchando —ahora un  
poco más— por lo de siempre. Laura llamó  
a sus compañerxs y dio con todxs excepto  
con uno que no respondía a los llamados,  
ni daba señales de vida: Leandro  
Lombardi. Días después, cuando apareció,  
explicó lo que le había pasado. "Leandro  
iba cruzando la calle —cuenta Laura— y  
casi lo atropelló un auto; entonces se acer-  
có a un policía para pedir ayuda y éste le  
dijo que no era su niño. Discutieron, el  
policía lo arrestó y una vez en el calabozo  
lo desnudaron, lo denigraron, lo tuvieron  
incomunicado y le falsificaron una declara-  
ción jurada." A Lombardi, que es el secre-  
tario privado de una diputada provincial,



"se le nota su orientación sexual, algo que en esta provincia a la policía le molesta bastante. Cosas muy funestas están pasando. Compañeros han sido arrestados a la salida de los boliches sólo por ser gays", dice Laura. Se percibe gran amargura en su voz al mencionar este y otros casos aún más trágicos, como el de Maximiliano Zuñiga, un joven artista plástico detenido en una disco de Oberá, que fue encarcelado y violado por un preso con el consentimiento de los propios policías.

Zuñiga, tras reiteradas amenazas y tiros en la puerta de su casa, decidió irse de Misiones. "Aquí los derechos humanos se violan permanentemente. Por ejemplo, dentro de la provincia hay sólo un infectólogo y está en Posadas, para visitarlo ni siquiera se solventan los traslados de los infectados de HIV. Los derechos Glttbi están totalmente avasallados. Las chicas trans son golpeadas cotidianamente, no se les brinda seguridad ni protección, las llevan detenidas por artículos del Código Contravencional.

Beth Ditto

—cantante de Gossip—

“Prefiero que me llamen gorda. No es fácil pero es divertido, porque nunca he encontrado a un cantante que haga de su gordura una causa. Para mí, lo es, y me encanta ser portavoz de esta minoría -si es que a los gordos se nos puede considerar minoría- que tiene que pasarse la vida luchando contra los prejuicios. A mí no me pesa ser gorda; forma parte de mi personalidad”

“Es lo que el mundo te hace sentir. Ni siquiera es una emoción real, pero te afecta. De chica, decía que de grande sería flaca. Pensé que la gordura simplemente se iría. Por suerte, llegó el secundario y empecé a escuchar a las riot grrrls

“El feminismo ha sido y es una mala palabra. Muchas mujeres han sido golpeadas y excluidas artísticamente por ser feministas y el sexismo aún vive. Militar es la mejor manera de desviar la exigencia social que se te impuso simplemente por nacer niña”

Es una declaración radical de principios. Poner el cuerpo es usar el sexismo a mi favor, para empezar el debate. Incluso entre feministas, que me preguntan si posar desnuda no es una nueva forma de sexismo. Y yo les respondo: ‘Bueno, por lo menos es algo nuevo’. Significa cambio y el cambio deja espacio para el diálogo”.

Buscame en [www.gordazine.tumblr.com](http://www.gordazine.tumblr.com)

escribime: [pidoardonzine@hotmail.com](mailto:pidoardonzine@hotmail.com)

PUNK  
WILL NEVER  
DIET

Es un asunto serio que una banda feminista y lesbiana haga un disco titulado Men in Love. Nosotros ya conocemos el mensaje, ya sabemos que estamos oprimidas. Es música para que el hétero escuche y entienda que realmente tiene un privilegio demencial, que rige el mundo y que, en estas condiciones, nos da miedo ser, existir”, explica Beth (“Idem”) Ditto.

Pero la angustia está ahí. Y por eso somos una banda punk. No considero que The Gossip sea indie. La escena indie está llena de chicos blancos heterosexuales, está definida por ellos. ¿Y de qué se quejan, especialmente en este país? ¡Si ellos lo controlan! Nosotros venimos de otro lado, y esa urgencia de expresarnos se nos nota.”

“Si te encuentras desanimada después que alguien te haya gritado en la calle, tienes que recordar que ese es el masterplan del sexismo. Quizá los hombres no lo sepan pero cada vez que te silban o te dicen ‘gatito’, te están recordando tu vulnerabilidad en un sistema diseñado para eso. Como mujeres, necesitamos recordar que el poder está en nosotras”.

EL PUNK  
NUNCA HARA  
DIETA



Detesta, suele decir, los términos "excedida de peso".

También le molesta que por su peso se la trate de manera especial.

"Lo acepto en otros países, pero en el mío es

**Beth Ditto**

KISS  
MY  
ASS

BE SÁME  
EL  
CULO

absolutamente loco que remarquen mi gordura. ¡Somos mayoría!"

una salida-del-closet un tanto... traumática: "Fue realmente difícil para mí porque sólo hay algunas maneras adecuadas de ser lesbiana y, serlo, significaba suprimir la feminidad en mí. Podía pasar horas enteras maquillándome y quitándome el maquillaje antes de ir al colegio"

Todo cambió cuando se mudó a Olympia, en el estado de Washington, la otra ciudad que fue cuna del punk feminista, del punk queer, del movimiento riot grrrl. "Fue la primera vez que estuve entre gente que me consideraba cool. O más que cool, que me creía fabulosa. Yo no sabía que algo así podía existir." Beth tenía 18 años, y aunque todavía luchaba con la aceptación, ya estaba en camino de plantarse como "una gorda orgullosa. Ya no quiero cambiar. Pasé muchos años tratando, especialmente de chica, y me cansé. Me gusta la comida. No quiero parecerme a Britney Spears. Creo que ella es fea".

"Mi hogar siempre va a ser el under. Mi vida no es parte del mainstream. Ni siquiera del mainstream gay."

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/13-5209-2009-10-02.html>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-565-2009-01-26.html>

## Punk will never diet: Beth Ditto y la reevaluación (queer) de lo gordo

Por Curran Nault

traducción gentileza de Morganita

*Escribí "Algunas chicas somos más grandes que otras" muy inspirada por este texto. Lo había leído con mi inglés rudimentario pero no podía traducirlo. Morganita se ofreció muy generosamente a hacerlo y acá está el cuidadoso trabajo que ella hizo. Creo que para que las experiencias y los saberes no queden atados a los libritos y al dictum de lxs autopretendidxs maestrxs y expertxs es necesario intervenir y hacer circular lo que llega a nuestras manos y nos conmueve. Gracias a Morganita por su generoso compartir.*

*La traducción completa y todas las notas en [www.gordazine.tumblr.com](http://www.gordazine.tumblr.com)*

En los últimos años, ha habido un notable incremento de visibilidad lésbica en la cultura popular. Del éxito del talk show de la comedianta devenida estrella de televisión, Ellen DeGeneres a la actriz Lindsay Lohan anunciando su relación y ruptura con la disc-jockey Samantha Jonson, pasando por la celebrada serie dramática de Showtime, *The L Word* y el single-hit de Katy Perry, "I Kissed A Girl", el lesbianismo parece encontrarse en todos lados por estos días. En vista de esta situación, cuando la revista de música independiente NME nombró a Beth Ditto, cantante líder de The Gossip, la "persona más cool del rock" en 2006<sup>1</sup>, fue posible pensar esto como otro ejemplo más de lo que la prensa ha dado a llamar "el nuevo chic lésbico"<sup>2</sup>. Así y todo, hay algo que separa a Ditto de otras lesbianas, reales o ficcionales, que ha salido recientemente a la luz. Midiendo un poco más de 1.50 y pesando aproximadamente 95 kilos, la contextura grande de Ditto no concuerda con los esbeltos y delgados cuerpos que han dominado la representación lésbica contemporánea. Auto-identificada como "tortillera gorda"<sup>3</sup>, la proclama de Ditto no tiene precedentes y, por razones explicadas en este artículo, es beneficioso tanto para el proyecto de activistas gord\*s de promover la visibilidad gorda y el proyecto queer<sup>4</sup> de reivindicar y revalorar cuerpos estigmatizados.

Como este ensayo demuestra, a través de sus canciones, performances, videos, comentarios públicos y apariciones en portadas de revistas, Ditto ha desafiado las conceptualizaciones dominantes de belleza, género y sexualidad y, en el proceso, ha construido una alternativa hacia los estándares convencionales de atractivo. Más específicamente, a través de una variedad de estrategias recuperativas, Dite ha personificado una crítica de las iteraciones normativas del cuerpo y ha rescatado a la gordura de su representación como algo repulsivo e inútil. Ella ha hecho esto, en primer lugar, al abrazar su cuerpo en su forma actual, además de ofrecer un ejemplo de lo que yo denomino "corpulencia empoderada". (NT: Traduje "embodied" como "empoderada", porque creo que es una palabra que tiene muchísima resonancia político-vivencial (y que es una palabra de muchísimo capital político para los activismos locales/regionales), más que "corporizada"/"encarnada" que me parece que recaen un poco en la clausura e hiper-fetichización de lo corporal actual). Corpulencia empoderada se trata sobre estar orgullosx del cuerpo gordo en su estado existente y negarse a cambiar, encogerse o desaparecer. En segundo lugar, Ditto ha sido una referente central en la lucha por reivindicar "gordx" como un término de positiva auto-identificación, tomando su poder de la injuria. Tercero y último, atribuyéndose en primer plano varias identidades como gorda lesbiana femme (fat lesbian femme), Ditto ha atraído atención hacia las similitudes entre estas identidades, incluyendo el hecho de que todas estas pueden ser cuestionadas a través de actos performativos que rompen con su fijeza y las refundan como lugares de fortaleza, complejidad y renovación. En el resto del ensayo, voy a explorar cada uno de estos puntos con mayor detalle, finalizando con un análisis del ahora famoso desnudo de Ditto en la portada de la revista NME que compendiará varios de mis principales argumentos. Antes de volcarnos en mi propuesta, comenzaré con un breve bosquejo de la vida y carrera de Ditto.

### I. Beth Ditto, The Gossip y el queercore

Beth Ditto es la cantante líder de The Gossip, una banda de rock de Portland, Oregon, compuesta por ella, el guitarrista Brace Paine y la baterista (también lesbiana) Hannah Blilie. Los cuatro álbumes larga duración de la banda - *That's Not What I Heard* (2001), *Movement* (2003), *Standing in the Way of Control* (2006) y el próximamente a salir *Music for Men* (2009) - combinan el rítmico tempo del dance con la energía cruda y confrontacional del punk. Como una banda "abiertamente" gay, The Gossip es considerada descendiente del queercore, un movimiento subcultural que comenzó a mediados de los 80s como una variación queer de la línea punk principal, y que confluye con el riot grrrl, un tipo de punk feminista underground con el cual The Gossip

también ha sido vinculado. El queercore es movilizado por un ethos *do-it-yourself* (DIY, hacelo vos mismo) que ha producido música con temática queer (Tribe 8, Sister George, Huggy Bear, Pansy Division, Limp Wrist, Gravy Train

!!!!, etc.) zines (*JDs, Homocore, Holy Titclamps, Outpunk, etc.*), y films (las películas de Bruce La Bruce, G.B. Jones y Sadie Benning, por nombrar a unxs pocxs).

Como movimiento musical, el queercore se enuncia visceralmente independiente y anti-normativo. La música subraya agresivamente la identidad queer (por ejemplo, la canción de Mukilteo Fairies "Queer Enough for You?") y aborda tópicos controvertidos tales como la insurrección chica-chico (por ejemplo, "Her Jazz" de Huggy Bear) o la perversidad polimorfa ("Double Decker Supreme" de Gravy Train). El queercore también aspira a combatir las miradas de mente-cerrada a través de una producción artística activa, innovativa, autogestiva y no-comercial. Esta misión entabla una relación antagónica con quellxs artistas consideradxs por esta subcultura como valuartes mainstream de la cultura hetero y gay. Así como lo explican Michael du Plessis y Kathleen Chapman, "para el establecimiento de un adentro y un afuera, un 'nosotros' contra 'ellxs' es esencial para el término queercore"<sup>5</sup>. En este sentido, el queercore no solamente se distancia de las ideologías y prácticas burguesas (como lo hace la línea punk principal), sino también de las tendencias masculinistas y homófobas del movimiento punk en general y el giro asimilacionista de la comunidad mainstream gay y lésbica. En otras palabras, el queercore se posiciona en oposición no sólo hacia los valores heterosexuales dominantes generalizados tanto en el punk como en la sociedad, sino también a la llamada opresiva agenda de la comunidad mainstream gay y lésbica que, a los ojos de lxs entusiastas queercore, se ha vuelto en los últimos años cada vez más y más excluyente (tributaria de los valores de la clase media blanca) y comercializada (cooptada por las corporaciones que ven a las personas gays y lesbianas como distintos "mercados" a ser explotadxs).

The Gossip es considerada una banda queercore, primero y principal, porque Ditto es directa y no tiene resquemores sobre su sexualidad tanto en su música como en la vida pública. Segundo, así como la comunidad queer en general, Ditto no sólo ha expresado su discrepancia con la mentalidad cerrada de la sociedad hetero a través de canciones anti-homofóbicas como "Standing in the Way of Control" pero también hacia la de la comunidad mainstream gay y lésbica. Por ejemplo, ella recientemente acusó a los hombres gays dentro de la industria de la moda por poner bajo presión a las mujeres para ser delgadas, afirmando que "si hay alguien a quien culpar por la talla cero, no son las mujeres. Culpen a los hombres gays que trabajan en la industria de la moda que quieren estas mujeres como muñecas"<sup>6</sup>. Tercero, la banda está asociada con Kill Rock Stars, un sello discográfico independiente comprometido con música feminista y queer anti-stablishment. Kill Rock Stars ha lanzado todos los álbumes de The Gossip hasta la fecha, excepto por el cuarto por salir *Music for Men* (un punto al que retornaré al final de este ensayo). Por último, el lesbianismo de Ditto, que la ha enfrentado con la escena punk machista, y su gordura, que la ha enfrentado con una comunidad mainstream gay y lésbica que es tan sólo una imagen de la sociedad en general, la ha convertido en la última figura de identificación para audiencias queercore atraídas a su claramente identificable estatus de "extraña". Es así como The Gossip ha generado un seguimiento incondicional entre fanáticxs queercore. De hecho, Ditto es unx de lxs performers principales en *Queercore*, un documental sobre el movimiento realizado por Queer Youth TV en el 2007, que también presenta a Martin Sorrondeguy de Limp Wrist y Hunx de Gravy Train, entre otrxs.

De todas maneras, la base de fans de The Gossip se extiende más allá de la subcultura queercore. La banda ha obtenido un módico éxito mainstream, particularmente en el Reino Unido, donde la expresión musical creativa no es más una barrera para el estrellato como sí lo es en Estados Unidos, y donde su último álbum alcanzó el puesto 22 en los charts. Más aún, Ditto ha sido una fuente de fascinación y especulación entre lxs fans de la música independiente y los medios de comunicación de todo tipo. Su poderosa voz ha sido comparada con todo el mundo, desde las leyendas de rhythm & blues Tina Turner y Aretha Franklin al ícono punk Poly Styrene de la banda X-Ray Spex (una cantante que Ditto misma cita como una fuente de inspiración), y las performances ignífugas de Ditto son reconocidas dentro de los círculos de rock independientes. [..]

## II. Corpulencia empoderada

Ditto decididamente muestra empoderamiento, eso que desarrollaré en mayor detalle más abajo, ha sido posible por tres décadas de activismo gordx. Esto es, desde los años 70s, activistas gordxs han intentado hacer visibles a los cuerpos gordos y darles la bienvenida dentro de la esfera pública: sacar a la gordura de las sombras y hacerla ingresar al terreno de la respetabilidad social. De todos modos, por el mismo período, ha tenido lugar un movimiento nacional, propulsado interesadamente por las industrias multi-billionarias de dieta y salud, para deshacerse del mundo de la gordura y y, por extensión, de la gente gorda. En la cultura popular contemporánea,

así como es evidenciado por incontables artículos de revistas y episodios de talk shows dedicados al "problema de la obesidad", la gordura se ha vuelto una aflicción social merecedora de profundo rechazo. Dentro de este clima cultural, a la gente gorda se le propone elegir: deshacete de tu cuerpo excesivo o viví una vida de vergüenza, infelicidad y segura muerte prematura.

En otras palabras, hay un pequeño cuarto para la gordura en el dominio cultural de hoy. Le'A Kent ha planteado que, dentro de la representación dominante, el cuerpo gordo funciona como lo abyectos: aquello que debe ser expulsado a fines de liberar al buen (esto es, delgado) cuerpo. De esta manera, al cuerpo gordo raramente se le permite estar empoderado y presente, así como es continuamente representado como algo falso (el cuerpo en el proceso de volverse delgado) o pasado (el cuerpo que ha sido dejado atrás)<sup>14</sup>. El contenido discursivo del cuerpo gordo es observable en las imágenes del antes y después de las publicidades de pérdida de peso:

En este escenario, el yo, la persona, es presumiblemente delgado, y cruelmente encerrado en un cuerpo gordo. El yo nunca es gordo. Para graficarlo claramente, no hay cosa así como una *personagorda*. El escenario antes-y-después confina al cuerpo gordo a un eterno pasado y hace proliferar el horror total de la corporización, figurándola como eso que debemos hacer a un lado para que el verdadero yo pueda emerger<sup>15</sup>.

Este "hacer a un lado" del cuerpo gordo también puede atestiguar en programas de pérdida de peso como *The Biggest Loser (El Gran Perdedor)*, en los cuales cuerpos gordos son vueltos flacos en el transcurso del show. En estos programas, el cuerpo gordo es impugnado sólo para retornar en la forma de imágenes *flashback* que meramente sirven para recordarle al espectador aquello que ha sido borrado<sup>16</sup>.

Como Kent sostiene, esto tiene un efecto en la forma en la que la gente gorda vive su vida: conectados a cuerpos considerados sin ningún valor en el presente<sup>17</sup>. Así, no toda la gente gorda ha sucumbido a esta auto-imagen negativa o consienten a la demanda de cuerpos rechazados. En oposición a la visión de lo gordo como algo a ser exterminado, grupos de liberación gordx como la *National Association to Advance Fat Acceptance (Asociación Nacional para Promover la Aceptación Gordx)* y la (ahora inexistente) *Fat Underground* han demandado la afirmación de los cuerpos gordos, no como entidades en el proceso de volverse delgadas y, así, valubles, sino como poderosos y deseables en el tiempo presente.

Como se ha dicho, estos sucesos allanaron el camino para Ditto, quien ha tomado la afirmación de lo gordo del ámbito de la política formal al ámbito de la cultura popular. Ditto ha sido un modelo de aquello que denomino "corpulencia empoderada", que implica un rechazo de la abyección gordx y una aceptación del cuerpo en su estado existente. En entrevistas, Ditto ha expresado satisfacción con su cuerpo, afirmando con confianza que ella se acepta a sí misma de la manera que es, y "no trata de cambiar"<sup>18</sup>. Ella también ha renunciado a la presión de modificar su cuerpo a través de la dieta, llevándolo tan lejos como vestir una remera con "Punk Hill Never Diet" ("el punk nunca hará dieta") garabateado en marcador negro permanente para una sesión de fotos de la revista *Diva*. Estas acciones la han hecho una heroína para muchos dentro del movimiento de liberación gordx, así como la aceptación de Ditto de su cuerpo aquí-y-ahora ha producido una ruptura en un régimen representacional que continuamente ha retratado a mujeres gordas como extremadamente infelices o felices en su camino por volverse delgadas. Para usar palabras de Kent, por rechazar el proceso de abyección, Ditto ha encontrado "una forma de representar el yo que no es neutral con respecto al cuerpo o descorporizada (y, por ende, presuntamente delgada), sino íntimamente conectada con el cuerpo en una nueva visión de empoderamiento que ya no desdeña la carne"<sup>19</sup>.

### III. Reivindicación gordx

En adición al rechazo de la abyección gordx y regodeándose en su cuerpo en presente, Ditto ha desafiado las construcciones discursivas de lo gordo como feo, desagradable, obsceno, gracioso, poco limpio y otras negativas apelaciones por el estilo. De nuevo, esta acción tiene raíces en el activismo gordx. Desde hace tiempo, los grupos de apoyo gordx han contrarrestado las concepciones hegemónicas de lo gordo insistiendo en la visibilidad gordx y, de esta manera, forzando "el espectáculo de lo gordo como gordo, más que como un despliegue de connotaciones [negativas]"<sup>20</sup>. En otras palabras, contra el tabú del silencio, los activistas gordxs han reclamado el derecho de hablar de sus experiencias, y en términos no extrapolados del lenguaje de la gordofobia. El uso de la palabra "gordx" dentro de un marco emancipatorio ha sido crucial para este proyecto de reinscripción connotativa. Sari Dworkin sostiene que "parte del orgullo gordx es reclamar la palabra 'gordx' de la misma manera que las lesbianas han reclamado la palabra 'tortillera'<sup>21</sup>. Este acto de recuperación no sólo implica abrazar un término alguna vez peyorativo, sino también imbuirlo de nuevos significados. Como Kate Harding plantea:

Las mujeres delgadas no les dicen a sus amigxs gordxs "vos no sos gordx" porque ellas están confundidas con la definición de la palabra según el diccionario, o sus ojos no funcionan, o fueron criadas en planetas donde la talla 24 es la talla promedio para las mujeres. Ellas no lo dicen porque es la verdad. Ellas lo dicen porque gordx no significa gordx en esta cultura. Puede significar además cualquiera o todas las siguientes: fex, no saludable, olorox, haraganx, ignorante, indisciplinadx, antipáticx, agobiante, vergonzosx, poco elegante, mezquinx, irritadx, socialmente inepto, sencillamente repelente. Entonces, cuando ellas dicen "vos no sos gordx" lo que verdaderamente están diciendo es "vos no sos una docena de cosas horribles asociadas con la palabra 'gordx'<sup>22</sup>

De este modo, Harding hace una decisión deliberada en usar la palabra 'gordx' para describirse a sí misma – antes que usar eufemismos tales como "de talla-grande", "de huesos grandes" o "voluptuosa", que eclipsan al cuerpo gordo bajo una cortina de amabilidad. Como un curso de acción, esto da nueva vida al término y proyecta una diferente realidad social en la cual "gordo" no es más una mala palabra. Como Harding afirma "yo soy buena, inteligente, atractiva, persona, y soy gorda. No hay ninguna paradoja acá"<sup>23</sup>.

En gran medida, Ditto ha participado también en esta estrategia de resignificación connotativa usando constantemente la palabra "gorda" como un término de auto-identificación positiva en el escenario y en entrevistas. Haciendo eso, Ditto ha obstaculizado el poder de "lx gordx" para avergonzar y ha alterado su uso convencional como término de insulto. Más aún, usando "gorda" para referirse a sí misma, como artista conocida por su considerable talento, Ditto ha favorecido el proyecto de atribuirle sentidos positivos a la palabra. Estos podrían parecer actos lingüísticos insignificantes, pero como Kathleen LeBesco nos recuerda "sujetxs construídxs por el lenguaje", y, por lo tanto, la gente gorda "puede comenzar creando y regulando una nueva realidad social a través del uso de las palabras"<sup>24</sup>. Desde esta perspectiva, el rescate inventivo del término "gordx" es un esencial y estratégico componente dentro del recuperativo cuerpo de trabajo de Ditto.

#### IV. Queer y gordx/ queerizando lo gordo

Como una lesbiana gorda produciendo objetos culturales que juegan en estas dos identidades, Ditto y su creativa realización proveen una interesante oportunidad para pensar algunas de las maneras en las que lo queer y lo gordo se intersectan, así como la forma en la que la práctica queer de la subversión a través de la performatividad podría ser útil aplicada a la reconstrucción de lo gordo. Para empezar, hay muchos puntos en común que pueden señalarse entre lo gordo y lo queer. En primer lugar, muchos de los primeros grupos de liberación gordxs, tales como *the Fat Underground*, no solamente compartían miembros con los primeros grupos de liberación queer, tales como *Queer Nation* y las *Lesbian Avengers*, sino que compartían una afición por convertir los asuntos políticos en espectáculos: tanto los grupos de liberación gordxs y queer han hecho estratégicamente registro de sus prácticas (sexuales y gastronómicas) vilipendiadas en actos públicos de resistencia<sup>25</sup>. Además, como LeBesco observa, salir a la luz (*coming out*) es un proceso central tanto para la existencia queer como para la existencia gordx<sup>26</sup>. Para las lesbianas y los hombres gays, salir a la luz (*coming out*) significa hacer visible una identidad invisible, mientras que para la gente gordx salir a la luz (*coming out*) implica abandonar la negación, rechazar ser interpelado por comentarios no ingenuos de "no sos gordx" por parte de amigxs y familiares, y hacer un reconocimiento orgulloso del cuerpo en su actualidad – en otras palabras, comprometerse con la corpulencia empoderada como se ha punteado anteriormente. E...J

Las políticas progresistas de Ditto son quizás más evidentes en la letra de "Standing in the Way of Control", la canción de The Gossip más comercialmente exitosa hasta la fecha. "Standing in the Way of Control" es una respuesta virulenta aunque bailable al posicionamiento anti-matrimonio gay del anterior presidente George W. Bush. Como Ditto dice, la canción es sobre:

Hombres gays y lesbianas esperando décadas para mostrar su compromiso lxs unxs con otrxs y teniendo sus matrimonios anulados. Nadie en los EEUU estuvo sorprendidx o shockeadx por lo que Bush hizo, pero hizo sentir a todxs lxs que conozco desamparadx y engañadx. Escribí el estribillo para alentar a la gente a no rendirse y dejar que un solo hombre tome el control de nuestras vidas. Son tiempos espantosos para los derechos civiles, pero realmente pienso que la única forma de sobrevivir es permanecer unidxs y seguir luchando<sup>31</sup>.

Diciendo esto, Ditto imagina esta pelea por el matrimonio igualitario como interponerse en el camino del control ("standing in the way of control"). En un nivel figurativo, el "interponerse" ("standing") del título de la canción y el estribillo reiterado es un llamado a las armas, una inspiradora evocación de poder queer. Pero, en un nivel más literal, el uso de Ditto del "interponerse" sugiere que el cuerpo (plantado) es, en sí mismo, crucial para los actos de la resistencia queer. Esta última lectura es especialmente pertinente considerando la forma en la que Ditto ha esgrimido su cuerpo como un arma de poder y protesta a través de sus performances.

Esta es otra manera en la que lo queer y lo gordo colisionan en la obra de Ditto: a través de su arte, tanto la identidad de género como la identidad gorda de Ditto se han vuelto objeto de reinscripción preformativa o lo que podría llamarse revisión a través de "la performatividad queer". Para explicar la performatividad queer, es necesario volver al libro *Gender Trouble* (N. de la T: aquí se editó como *El Género en Disputa*) de Judith Butler. En este texto clave de teoría queer, Butler plantea que, más que ser algo innato o natural, el género es un acto que la sociedad patriarcal nos confina a performar. Esto es, de acuerdo a Butler, somos coercidxs a performar el género a través de un abanico de "actos, gestos y deseos" y estos "actos y gestos, deseos articulados y representados crean la ilusión de un núcleo genérico interior y estructurante"<sup>32</sup>. En otras palabras, a través de actos reiterativos, las categorías de género y, a su vez, de sexo son naturalizadas de manera que parecen ser estables y fundacionales, cuando son "en verdad, los efectos de instituciones, prácticas [y] discursos"<sup>33</sup>.

De todos modos, Butler también sugiere que estas categorías pueden ser desestabilizadas a través de performances estilizadas que exponen al sexo y al género como "ficciones reguladoras" que sostienen "régimenes de opresión masculina y heterosexista"<sup>34</sup>. Por ejemplo, Butler señala al drag como una práctica que, a través de una performance exagerada, llama a atender el hecho de que el género es una construcción no-natural que requiere un gran trabajo sostener<sup>35</sup>. En adición, las performances drag permiten a su audiencia pensar de manera diferente sobre el género, así como desplazan concepciones establecidas de varón/mujer y masculino/femenino, provocando productivas incertidumbres sobre su estatuto de natural y normal.

Como LeBesco observa, las ideas de Butler son útiles para pensar las formas en las que la gordura, como el género, es una identidad fabricada y una que también puede ser alterada y cuestionada por vía de actos performativos que nos permiten [re]concebir a la gordura nuevamente. Ella nota que, como la identidad de género, la identidad gorda "se abre a separaciones, auto-parodia, auto-crítica e hiperbólicas exhibiciones de 'lo natural'"<sup>36</sup>. Más aún, a través de performances lúdicas, la gordura puede ser "reposicionada en el imaginario cultural"<sup>37</sup>. Ditto provee un ejemplo del "reposicionamiento de lo gordo" mediante la performance, y una que es particularmente relevante a los argumentos de Butler, así como el trabajo de Ditto no sólo reescribe el cuerpo gordo, sino también el cuerpo generizado. Por decirlo de otro modo, en sus presentaciones escénicas y en sus videos musicales, Dite performa sus identidades de formas que amenazan en desatar los significados normalmente adscriptos a ellas. Por ejemplo, en oposición a las representaciones dominantes previamente desarrolladas de los cuerpos gordos como falsos (el cuerpo en proceso de volverse delgado) y pasado (el cuerpo que ha sido dejado atrás), las performances de Ditto ponen en primer plano a su cuerpo como exquisito y, aún confrontativamente, presente. En sus enérgicas performances escénicas, Ditto se pavonea y baila con seguridad a lo largo del escenario, tomando espacio desafiadamente y retando las concepciones prevaescentes de los cuerpos gordos como sedentarios y débils. Cuando ella no está vistiendo ajustados trajes que dirigen la atención a lo ancho de su presencia y, especialmente, a sus notables pechos (N. de la T.: quedaría mejor poner directamente "altas tetas", no? :P) y nalgas (N. de la T.: ¿?), Ditto está quitándose su ropa interior, exponiendo su axila o entrepierna peluda y, aparte de eso, transgrediendo las fronteras del "comportamiento femenino aceptable" ofreciendo deliberadamente su carne suave (N. de la T.: ¿?) y estómago blando a la mirada admiradora de su audiencia<sup>38</sup>. Este despliegue corporal vuela en la cara de las nociones convencionales que establecen cómo las mujeres deben supuestamente habitar sus cuerpos:

Los estándares americanos requieren que el cuerpo femenino ideal sea pequeño. Desde temprana edad, a una mujer debe enseñársele a contenerse a sí misma, guardando brazos y cerrando las piernas a su cuerpo y ocupando el menor espacio como sea posible. Este modelo de feminidad sugiere que las mujeres reales son delgadas, casi invisibles.<sup>39</sup>

En contrapartida a esta "mujer invisible" de la feminidad ideal, Ditto se deleita en hacer de sí misma un espectáculo, y en el proceso problematiza los límites de la apropiada conducta femenina y trasciende las limitaciones impuestas del cuerpo gordo.

Este mismo tipo de reinscripción preformativa puede ser observada en el video musical de The Gossip, "Listen Up!"<sup>40</sup>. Al comienzo de este video, Ditto se sienta en un sillón adoptando una postura estereotípicamente femenina, tejiendo a crochet. Esta imagen de domesticidad tranquila le otorga a Ditto un aire maternal, pero uno que, a la larga, no dura demasiado. Esto es, a la mitad del video, Ditto clava su aguja de crochet y empuña un pollo frito, y ella procede a tejer una bufanda de manera muy poco decorosa<sup>41</sup>. Este tema del consumo voraz continúa en las tomas subsiguientes, que incluyen imágenes de Ditto columpiándose de atrás para adelante en un pasillo, sosteniendo una caja de pizza para llevar y, después, bailando apasionadamente con/comiéndose una porción de pizza que usa también para abanicarse entre mordiscos.

De esta manera, más que ocultar sus ilícitas prácticas de comida, Ditto las emplaza en un plano principal, enfrentando la noción de que, un gran apetito, especialmente por parte de las mujeres, es algo desagradable. Ditto pone de relieve sus excesivas y poco femeninas prácticas de consumo, combinándolas con imágenes de estereotípica feminidad, forjando una amalgama sensual de placer corporal y culinario que prohíbe cualquier lectura simple o estanca de Ditto y su empoderamiento. De nuevo, esto tiene el efecto de permitirnos entender la gordura y la feminidad de forma diferente. Performando consistentemente el rol de una mujer gorda no estereotípica, una con complejidad y subjetividad diversamente encarnada, Ditto problematiza nuestras miradas ortodoxas sobre lo gordo.

#### V. La portada de NME

Todo lo que se ha planteado en torno a la corpulencia empoderada y la resignificación de lo gordo y el género a través de la performatividad es observable en la ahora tristemente célebre portada de la revista NME del 2 de junio del 2007 que presenta una imagen de cuerpo entero de Ditto desnuda, con los pechos cubiertos. Identificada como "la reina del cool", Ditto se encuentra con su lado derecho enfrentando al espectador, su mano izquierda sosteniendo su pecho derecho y su brazo derecho posicionado seductoramente en su nalga derecha. Los pliegues en la carne de Ditto son claramente visibles, así como su estómago protuberante, las redondeces de sus nalgas y el pelo en su axila no afeitada<sup>42</sup>. En su muslo derecho hay un par de labios rojos brillantes pintados que combinan con la pintura de labios y de uñas que ella tiene (Ditto se identifica como femme y estos adornos cosméticos la marcan como tal). El texto que acompaña con tipografía en negrita estilo "carta de rescate" exclama "¡Besame el culo!" ("Kiss My Ass!") que puede ser leído tanto como una declaración confrontacional como una invitación sexual, hecho que es reforzado por la expresión facial de Ditto, que parece tan atrayente como vagamente amenazadora.

En esta imagen, Ditto es un ejemplo de corpulencia empoderada: sin vergüenza, en contacto con su cuerpo sin mención de dieta o del "problema de la obesidad" en la mira. Lo que es más, ubicada en la página principal de la revista, Ditto ocupa un espacio que es reservado comúnmente para modelos, estrellas de rock y celebridades delgadas y perfectamente retocadas. De esta manera, Ditto es todo menos la típica chica de portada y, como tal, la portada de la NME deconstruye subversivamente las tradiciones dominantes de la representación generizada. Utiliza la imagen del gran y hermoso cuerpo de Ditto para modificar las normas del estilo de "atractivo para revistas" y sitúa al cuerpo gordo como nuevo objeto de deseo. O, más bien, tanto objeto de deseo y agente de deseo, la agencia sexual de Ditto es demostrada a través de su seductora mirada al espectador y la insinuación sexual de la frase, "Kiss My Ass!". Esta construcción de Ditto como sujeta deseante es significativa dado que la gordura es comúnmente vista como "una forma de protección física contra demandas sexuales", una perspectiva que sugiere que todas las mujeres gordas escapan de la sexualidad<sup>43</sup>. En esta portada, Ditto hace todo menos escapar de su sexualidad.

La reacción hacia la portada de NME ha sido variada. Por ejemplo, la respuesta on-line incluyó comentarios desdeñosos como "eso es *ajjj*. Ella debería cubrirse por completo. Ser gordx no está bien" y "espero que esto sea algún tipo de broma enferma. En verdad, a quién le importa un carajo si ella está orgullosa de su cuerpo; hagannos un favor y mantenganlo escondido"<sup>44</sup>. Estos comentarios demuestran el tipo de intenso sexismo y gordofobia al que Ditto se opone valientemente. A su vez, dejan en claro que no todas las opiniones van a cambiar por el arte y activismo de Ditto. Dicho esto, la reacción no ha sido completamente negativa. De hecho, en el 2008, la portada de NME fue nominada por *Magazineweek.net* por el rubro de "Mejor Portada de Revista de Todos los Tiempos" y a comienzos del 2009, la novedosa revista *Love* decidió emular a NME presentando otra foto de Ditto desnuda en su página principal, incluyéndola en una lista de "íconos de nuestra generación". Otras revistas la han seguido (*Dazed, Urb, On Our Backs, Diva*), sugiriendo que Ditto, a pesar de las críticas, está teniendo un efecto positivo en la representación mediática de lo gordo. Realmente, esta podría ser la primera vez en la historia que un cuerpo gordo queer ha sido tan altamente codiciado por la industria editorial.

#### VI. Conclusión

No es misterio que ser gordx en los Estados Unidos contemporáneos es difícil. En una nación obsesionada con la delgadez, lo gordo representa todo aquello que nuestra cultura desprecia y desea que se vaya. Esta dificultad es quizás aún más pronunciada en mujeres gordas, que son educadas desde temprana edad por un aluvión interminable de anuncios cosméticos y dietéticos, en que su valor es mensurable por su apariencia. Podría decirse que es todavía más difícil ser una lesbiana gorda que enfrenta a una sociedad hostil no solamente a su peso sino también a su sexualidad. A pesar de que estos conflictos han sido reducidos gracias a los esfuerzos de base de organizaciones como la *National Association to Advance Fat Acceptance*, el trabajo disruptivo de intelectuales como LeBesco, y el coraje de pionerxs "out and about" como O'Donnell, todavía requiere de

individuos especialmente fuertes y determinados pararse contra las estructuras de una sociedad y afirmar la felicidad como una persona gorda, más aún como una lesbiana gorda. Aquí precisamente el porqué Beth Ditto, quien de varios modos descritos más arriba, ha revalorado y reimaginado el cuerpo gordo lesbiano, es tan importante. Rechazando ser humillada o vencida por una sociedad gordofóbica y obsesionada con la imagen, Ditto provee esperanza para todos aquellos que se sienten demasiado gordos, demasiado altos, demasiado bajos; demasiado desgarbados, demasiado afeminados, demasiado masculinos, demasiado asustados, demasiado peludos, demasiado pelados, en de otras maneras, deficientes en la belleza.

Todavía queda por verse cuánto tiempo Ditto puede sostener su asalto a los ideales sociales de la belleza. Como he escrito en este ensayo de junio del 2009, el nuevo álbum de The Gossip, *Music for Men*, está listo para ser lanzado en las próximas semanas siguientes. Este puede ser el primer álbum de The Gossip en ser producido por un sello mayor, Columbia Records, lo que ha preocupado a algunos de sus fans de primera hora que asumen que

viraje hacia un sello mayor puede resultar en un álbum menos creativo y más influenciado por los gustos banales del mainstream. Como resultado, algunos han comenzado a llamar "vendida" a Ditto, un sentimiento que ha sido simplemente exacerbado por notas recientes de Ditto codeándose con los gustos del diseñador de elite Karl Lagerfeld y la editora y jefa de la revista *Vogue*, Anna Wintour. El argumento parece ser que Ditto ya no es más una completa extraña y que, por lo tanto, ya no es más la fuerza contracultural que solía ser. Aún así, contra este ataque, considero que la notoriedad y fama crecientes de Ditto (y The Gossip) puede ser un motivo de celebración. Esto es, si Ditto se mantiene fiel a su filosofía de orgullo lesbico y lleva sus estrategias de corpulencia empoderada y performatividad gorda resignificadora al mainstream, ella tendrá la oportunidad de desafiar no sólo al sistema de belleza desde el margen, sino desde su propio núcleo.

Se produzca o no esta infiltración en los medios mainstreams, es algo que queda por verse. Además, los resultados de dicha infiltración todavía son desconocidos. ¿Ditto será capaz de asegurar un espacio para el cuerpo gordo, lesbiano, dentro de la cultura dominante? Si ella lo consigue, ¿podrá cambiar las actitudes sociales hacia la gente gorda? ¿O serán los medios del mainstream aquello que cambie a Ditto? ¿Se retractará? ¿Dejará de ser una extraña y, por lo tanto, una figura de inspiración e identificación para aquellos que están en los márgenes? Estas preguntas claramente no pueden ser respondidas ahora, pero demuestran la necesidad de estudiar continuamente a Ditto y a otras figuras gordas dentro de la cultura popular. Aún, más allá de lo que el futuro le depara a Ditto, es claro que ella ha creado un espacio dentro de la escena de la música independiente en el cual el cuerpo gordo queer es valorado y bienvenido. Dado el repudio social por lo gordo y el intenso deseo de su ausencia, esto no es un logro menor.

<sup>1</sup> "The Cool List 2006: Winners Revealed," *NME*, 26 de noviembre 2006, <<http://www.nme.com/news/gossip/25186>> (31 de mayo del 2009).

<sup>2</sup> Por ejemplo, ver Sally Brampton, "Lesbian Chic," *Times Online*, 20 de julio 2008, <[http://women.timesonline.co.uk/tol/life\\_and\\_style/women/fashion/article4343457.ece](http://women.timesonline.co.uk/tol/life_and_style/women/fashion/article4343457.ece)> (7 de junio del 2009).

<sup>3</sup> Ver Beth Ditto, entrevistada por Laura May Coope, "Hot Gossip – Beth Ditto on Fat, Fame and Feminism," *Diva*, April 2007, <<http://www.divamag.co.uk/diva/features.asp?AID=2456>> (7 de junio del 2009).

<sup>4</sup> Aquí estoy usando "queer" en el sentido de "anti-normativo". Este uso del término "queer" ha sido popularizado dentro de la teoría queer. Como explica Anna Tripp, "la teoría queer ofrece una comprensión de la sexualidad no como algo otorgado providencialmente, natural o innato, sino como una serie de clasificaciones, definiciones, moralizaciones y polémicas culturales e históricas específicas. La modernidad occidental produce una noción de lo "desviado" o "queer" con el fin de reforzar un sentido de "normalidad" heterosexual, una "rareza" ("queerness") que lo hetero debe, por lo tanto, negar y que al mismo tiempo constituye su diferencia constitutiva. Una de las estrategias de la teoría queer más efectivas es trabajar las contradicciones y ansiedades inherentes a estas construcciones". Ver Anna Tripp, "Introduction," in *Gender: Readers in Cultural Criticism*, ed. Anna Tripp (New York: Palgrave, 2000), 15 (énfasis en el original).

<sup>5</sup> Michael du Plessis and Kathleen Chapman, "Queercore: The Distinct Identities of Subculture," *College Literature* 24:1 (febrero de 1997): 47.

<sup>6</sup> "Beth Ditto Blames Gay Men for Women's Poor Self Image," *The Insider*, 30 de marzo 2007, <<http://allieiswired.blogspot.com/2007/05/beth-dito-blames-gay-men-for-womens.html>> (8 de junio 2009).

<sup>14</sup> Le'A Kent, "Fighting Abjection: Representing Fat Women," en *Bodies Out of Bounds: Fatness and Transgression*, ed. Jana Evans Braziel and Kathleen LeBesco (Berkeley: University of California Press, 2001), 136 (énfasis en el original).

<sup>15</sup> Kent, 135.

<sup>16</sup> En la actualidad hay un nuevo reality televisivo titulado "Dance Your Ass Off" ("Bailate el culo") lanzado al aire en el canal Oxygen en el verano del 2009. El título de este programa es iluminador, así como de manera casi literal denota el tema del borrado corporal que se encuentra en el corazón de los reality shows de pérdida de peso. También cabe destacar que después de perder cantidades increíbles de peso, a menudo lxs individu@s quedan con pliegues sueltos de piel que solo pueden ser removidos a través de cirugías designadas para remover todas las marcas del cuerpo gordo anterior. Gracias a la editora del *NeoAmericanist*, Karen Foster por llamarme la atención sobre este punto.

<sup>17</sup> Kent, 131.

<sup>18</sup> Beth Ditto, entrevistada por Louise Carolin, "Beth Ditto: Sexiest Woman of the Year," *Diva*, 2008, <<http://www.divamag.co.uk/diva/features.asp?PID=43575>> (7 de junio 2009).

<sup>19</sup> Kent, 130-31.

<sup>20</sup> Kipnis, 121 (énfasis en el original).

<sup>21</sup> Sari Dworkin, "Not in Man's Image: Lesbians and the Cultural Oppression of Body Image," en

*Lesbianism: Affirming Non-*

*Traditional Roles*, ed. Ellen Cole and Esther D. Rothblum (New York: Routledge, 1989), 34.

<sup>22</sup> Kate Harding, "You're Not Fat," en *Feed Me!: Writers Dish About Food, Eating, Weight, and Body Image*, ed. Harriett Brown (New York: Ballantine Books, 2009), 170.

<sup>23</sup> Harding, 174.

<sup>24</sup> Kathleen LeBesco, "Queering Fat Bodies/Politics." En *Bodies Out Of Bounds: Fatness and Transgression*, ed. Jana Evans Braziel and Kathleen LeBesco, (Berkeley: University of California Press, 2001), 76-7.

<sup>25</sup> Los ejemplos incluyen el "fat-in" montado en el Central Park de Nueva York en 1967, en el que activistas gordxs comían, cargaban carteles de piquete y quemaban libros de dieta, y las acciones orientadas a los medios de la Queer Nation, altamente visibles, tales como el beso colectivo entre personas del mismo sexo en los shoppings.

<sup>26</sup> Kathleen LeBesco, *Revoltin' Bodies?: The Struggle to Redefine Fat Identity* (Amherst: University of Massachusetts Press, 2004), 92.

<sup>27</sup> LeBesco, *Revoltin' Bodies?*, 92-3.

<sup>28</sup> A pesar de que Star Jones negó inicialmente haber pasado por una cirugía de bypass gástrico, en el 2007, ella admitió haber pasado por el procedimiento en una entrevista para la revista *Glamour*.

<sup>29</sup> Por sus opiniones directas y su gordura sin remordimientos, O'Donnell se ha encontrado a sí misma frecuentemente como blanco del escarnio público, el caso más famoso vino de parte del magnate billonario Donald Trump quien en el 2006 se refirió a O'Donnell como "desalineada, gorda y fea" en un capítulo de *Entertainment Tonight*. Aunque que la palabra "tortillera" estaba ausente del virulento ataque de Trump, dado que "gorda", "fea" y "tortillera" frecuentemente colapsan en una claramente identificable cadena de significación, era fácil leer implicada la palabra "tortillera". Todavía queda por verse si Ditto afrontará el mismo tipo de hostilidades a medida que ella se mueva más y más dentro la mirada pública.

<sup>30</sup> LGBTQI son las siglas de lesbiana, gay, bisexual, transgénero, queer/(q)uestionando e intersex.

<sup>31</sup> Beth Ditto, entrevistada por Sarah-Jane, "Are The Gossip Control Freaks?," *Diva*, <<http://www.divamag.co.uk/diva/features.asp?AID=577>> (5 Abril 2009).

<sup>32</sup> Judith Butler, *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity* (New York: Routledge, 1990), 173.

<sup>33</sup> Butler, xxix (énfasis en el original).

<sup>34</sup> Butler, 43.

<sup>35</sup> Butler, 174-5.

<sup>36</sup> LeBesco, "Queering Fat Bodies/Politics," 79. Cita original en Butler, 146-7.

<sup>37</sup> LeBesco, 83.



<sup>38</sup> Cuando Ditto no está semidesnuda, a veces ella está vestida en ropas ultra-modernas diseñadas por su estilista personal, Johnny Blue Eyes. Haciendo un esfuerzo consciente en estar a la vanguardia de la moda, Ditto demuestra que las chicas gordas no son las desalineadas que están estereotipadas a ser, y que las mujeres de talla ancha pueden perfectamente ser íconos del estilo como las chicas flacas. De hecho, cabe destacar que Johnny Blue Eyes es también el estilista de la modelo super esbelta, Kate Moss, lo que implica que las ropas que las dos fashionistas usan tienen sus similitudes.

<sup>39</sup> Cecilia Hartley, "Letting Ourselves Go: Making Room for the Fat Body in Feminist Scholarship," en *Bodies Out of Bounds: Fatness and Transgression*, ed. Jana Evans Braziel y Kathleen LeBesco (Berkeley: University of California Press, 2001), 61.

<sup>40</sup> Nota: The Gossip tienen dos videos para la canción "Listen Up!". El que estoy describiendo es su primer video, aquel que hicieron en el 2006. El segundo video, hecho en el 2007, presenta a una mujer y a un hombre, lxs dos vestidxs en drag, que caminan por Portland, Oregon, antes de encontrarse en un club nocturno y compartir un baile. Este segundo video demuestra el interés de The Gossip en los modos queer de juegos de género.

<sup>41</sup> No estoy diciendo que esta acción implica un rechazo del tejido. De hecho, Ditto es una ávida fan del oficio. Más bien, estoy planteando que este acto obtura una lectura simplista de Ditto "adoptando" la feminidad estereotípica.

<sup>42</sup> Ditto habitualmente no usa desodorante o afeita sus axilas. Este es un ejemplo de cómo la violación de las normas corporales por parte de Ditto a menudo va más allá de su talla.

<sup>43</sup> LeBesco, 86.

<sup>44</sup> Citado en respuesta a Shannon Kelley, "Beth Ditto's Nude NME Cover!," *Papermag*, 30 May 2007, <[http://www.papermag.com/blogs/2007/05/beth\\_dittos\\_nude\\_nme\\_cover.php](http://www.papermag.com/blogs/2007/05/beth_dittos_nude_nme_cover.php)> (5 April 2009).

la traducción completa de Morpdnito (z\_ztardust@  
yahoo.com.ar) y todas las notas en [www.gorda.com](http://www.gorda.com)  
zine. tumblr.com o [www.pido-perdon-zine.blogspot.com](http://www.pido-perdon-zine.blogspot.com). Busca el fck de pido-perdon-zine.  
Fotocopia, pide fea, lee, critica, difunde.  
dudas, saludos e invitaciones al  
pido-perdon-zine @ hotmail.com



Porque algunas chicas somos más grandes que otras.

**GORDA!**



Como la rebelión proletaria o la rebelión de los colonizados en los siglos XIX y XX, es urgente e imprescindible en el siglo XXI una rebelión de cuerpos, no limitada a asignaciones identitarias, una rebelión común, que podríamos denominar revolución somática, frente a los sistemas policiales de género, sexo, sexualidad, raza y normalidad corporal que prevalecen en las democracias occidentales. Esta rebelión comienza por un rechazo de las normas que establecen los límites entre el cuerpo normal y el deforme, el válido y el inválido y afectan después de manera transversal a la institucionalización de las diferencias de género, sexo, sexualidad, nacionalidad y raza.

Beto Preciado

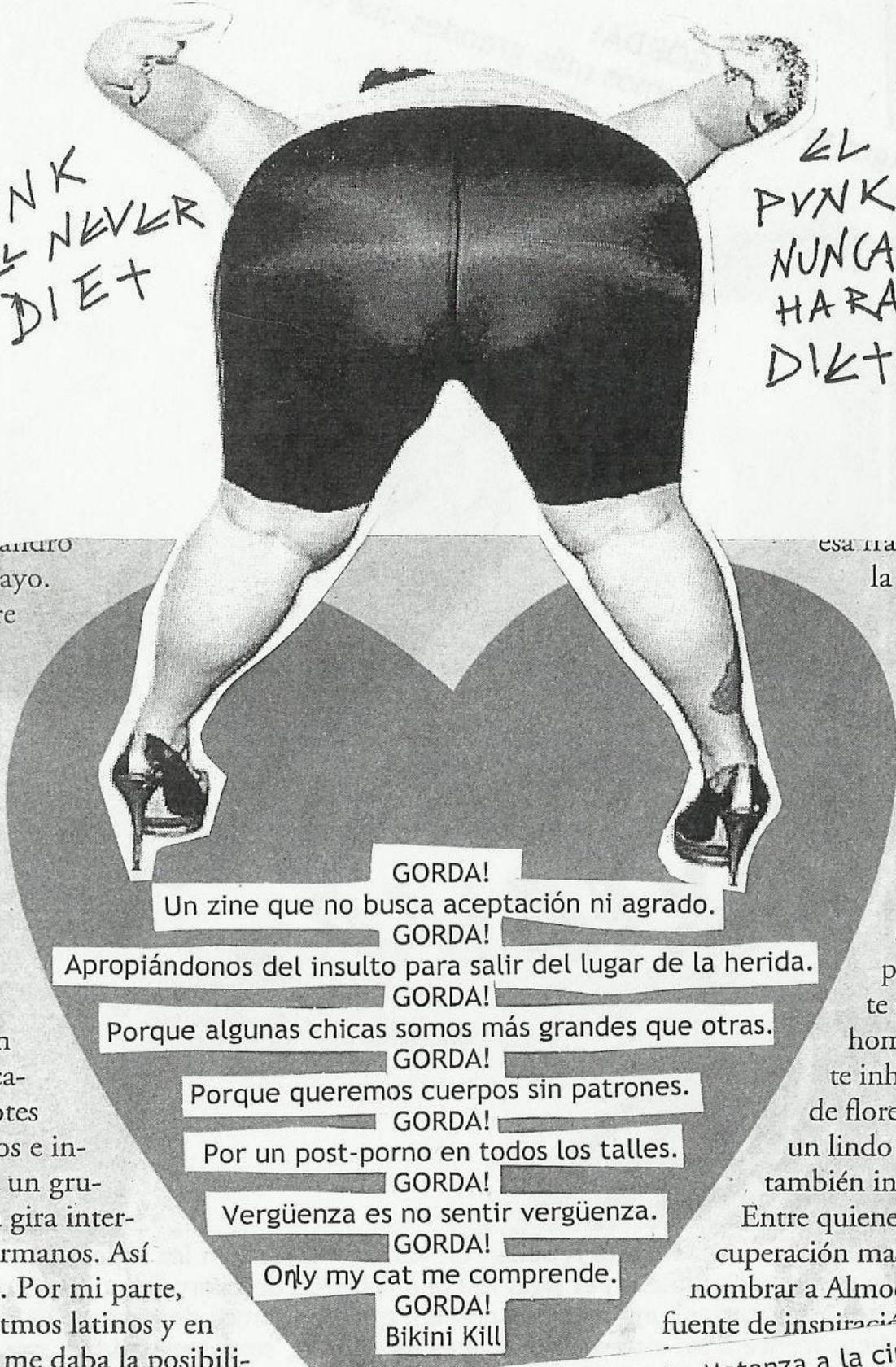
Buscame en [www.gordazine.tumblr.com](http://www.gordazine.tumblr.com)

PVNK  
WILL NEVER  
DIET

EL  
PVNK  
NUNCA  
HARA  
DIETA

dejando  
ensayo.  
mpre  
-  
E-  
a-  
u-  
io  
a  
or-  
re-  
ies-  
na-  
con  
os ca-  
igotes  
chos e in-  
nos un gru-  
na gira inter-  
hermanos. Así  
los. Por mi parte,  
ritmos latinos y en  
ue me daba la posibili-  
dramático. en lo

esa frase  
la vic  
mu  
a  
E  
po  
se  
por  
te ex  
homb  
te inhil  
de flores  
un lindo r  
también inf  
Entre quienes  
cuperación masi  
nombrar a Almod  
fuente de insnración



GORDA!

Un zine que no busca aceptación ni agrado.

GORDA!

Apropiándonos del insulto para salir del lugar de la herida.

GORDA!

Porque algunas chicas somos más grandes que otras.

GORDA!

Porque queremos cuerpos sin patrones.

GORDA!

Por un post-porno en todos los talles.

GORDA!

Vergüenza es no sentir vergüenza.

GORDA!

Only my cat me comprende.

GORDA!

Bikini Kill

Este zine se terminó de collagear en marzo de 2012, yendo de La Matanza a la ciudad de Buenos Aires y viceversa. Vale dejarse llevar por la creerse que algunas cosas p

En memoria de Carlos Nicolás Agüero, Pepa Gaitán, Daniel Zamudio y de todas las víctimas del odio microfascista.